

Atarazanas, controversia abierta

► La polémica no cesa en torno a su proyecto de rehabilitación, contestado por unos y defendido por otros

P. GARCÍA
SEVILLA

El proyecto que para la adaptación de las Atarazanas en centro cultural ru-

brica el arquitecto Guillermo Vázquez Consuegra, continúa generando controversia pese a contar con autorización de la Comisión Provincial de Patrimonio y licencia municipal por par-

te del Ayuntamiento de Sevilla. Desde sectores conservacionistas de la ciudad se ha criticado duramente las actuaciones que se plantean sobre el inmueble, hasta el punto de que entidades como la Fundación Atarazanas ha exigido la paralización urgente del proyecto, al tiempo que ha anunciado su intención de denunciarlo ante el Ico-mos y la Justicia.

A nivel municipal la polémica sigue también abierta, toda vez que el grupo Popular tiene previsto solicitar en el pleno del próximo día 29 la suspensión preventiva de las actuaciones administrativas iniciadas con la concesión de la licencia de obra en tanto se desarrolle un periodo de exposición pública y debate. El grupo municipal de Ciuda-

danos ha manifestado, además, su intención de pedir un «pleno extraordinario monográfico» para abordar el futuro del histórico inmueble.

Colectivos conservacionistas como Adepa han mostrado ya su apoyo al planteamiento de someter el proyecto a información pública y alegaciones dentro del ámbito municipal. En principio, esta Asociación para la Defensa del Patrimonio Histórico-Artístico de Andalucía ha organizado para los próximos miércoles y jueves un ciclo de mesas redondas en la Real Academia de Buenas Letras para debatir sobre los aspectos técnicos y jurídicos que rodean a este controvertido proyecto, del que a continuación ofrecemos las opiniones de dos destacados arquitectos.

Antonio Ortiz

«Nada de lo que se propone en el proyecto es irreversible»

El arquitecto sevillano, integrante junto a Antonio Cruz Villalón de un prestigioso estudio de Arquitectura, asegura estar «un poco sorprendido de la virulencia» de lo que está apareciendo en los medios sobre el proyecto, si bien, y preguntado por ABC, se limita a emitir un juicio meramente técnico acerca de la cuestión. En este sentido, se muestra tajante al manifestar que «nada de lo que se propone en el proyecto es irreversible».



ANTONIO ORTIZ

rico, Antonio Ortiz considera que se trata de una cuestión que «no terminaría en el siglo XIII», ni con el relleno que se hizo posteriormente dos o tres siglos más tarde, toda vez que una posible excavación o actuación arqueológica con-

tribuiría a sacar a la luz vestigios de otros momentos de interés.

Es por ello por lo que este reconocido arquitecto abunda en que la opción que plantea el proyecto de Guillermo Vázquez Consuegra para convertir las Atarazanas en un centro cultural «no

es algo irreversible, que sería lo único que se le hubiera podido reprochar», concluye.

Fernando Mendoza

«Es un proyecto de intervención durísimo y no de restauración»

Este arquitecto, especialista en restauración de monumentos históricos, no duda de la calidad de la propuesta presentada por Vázquez Consuegra pero se pronuncia de forma muy crítica con algunas de las actuaciones planteadas ya que, según precisa, forman parte de «un proyecto de intervención durísima sobre las Atarazanas y no de restauración». Mendoza justifica su afirmación desde la premisa de que, «al tratarse de un monumento nacional, sólo se puede actuar en él con un proyecto de conservación».



FERNANDO MENDOZA

como los restos de muralla, la barbacana, una torre y una puerta almohades, las naves medievales, el cuerpo barroco de Temprado y el relleno del siglo XVI. Según detalla, «el edificio que ha llegado a nuestros días está en parte enterrado y ahora sólo se ve la mitad del mismo. Las naves, que se encontraban al nivel del río, se rellenaron hace cinco siglos hasta la cota actual. Ese relleno —añade— es también patrimonio del edificio y puede arrojar valiosa información sobre Sevilla y el Guadalquivir».

Es esta una de las razones por las que se muestra a favor de la excavación arqueológica en la zona hasta cinco metros de profundidad para alcanzar la cota original y por clasificar los restos que de allí se extraigan. «No se puede rellenar el subsuelo de hormigón ni de pilotes, por eso reitero que supone un proyecto durísimo de intervención sobre este monumento». Cabe recordar al respecto que la propuesta que se plantea para la adaptación de las Atarazanas en centro cultural contempla la instalación de masas de hormigón armado que sellarían la capa de escombros que mantiene el suelo alzado.

«El proyecto —continúa Mendoza— es semejante al que se presentó antes de que la Caixa tomara la decisión de trasladar el Caixaforum a la torre Pelli. No entiendo que los 10 millones presupuestados para las Atarazanas se dediquen a realizar un proyecto similar y no a su restauración, pues el inmueble no es el lugar adecuado para esta propuesta de intervención».



Vista de las Atarazanas desde la calle Temprado

J. M. SERRANO

«El problema —prosigue— está en pensar que lo que se haga pueda ser irreversible y, en este sentido, no veo que lo que se está proponiendo actualmente, si en un futuro se decidiera algo distinto, impida hacerlo».

Sobre la relación y el discurso del inmueble con su pasado histó-